SIERRA DE LOS PORRONES A5323

4	3	4	3	

Fecha: 04/05/19

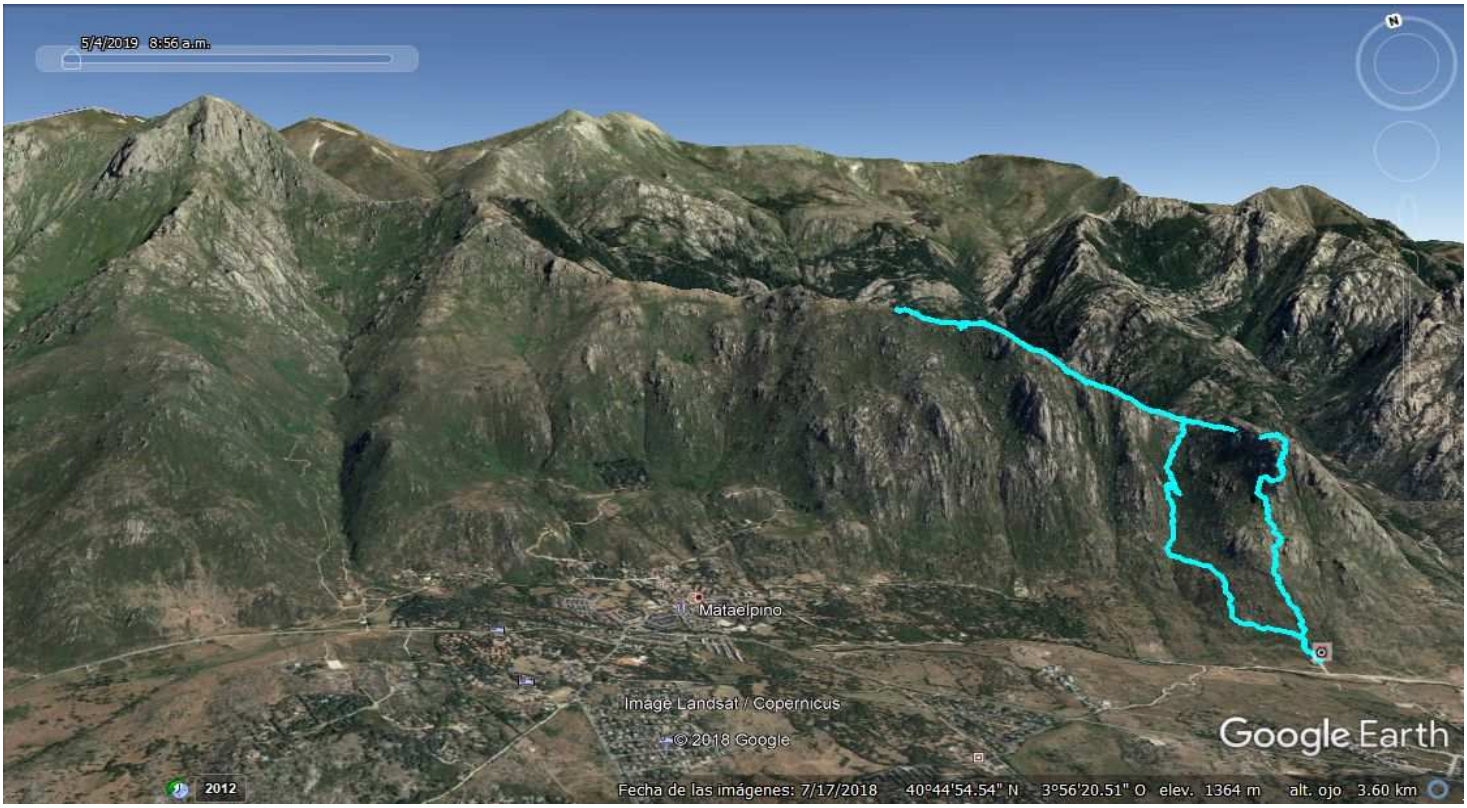
Participantes: JF, N, E.P.

Hora de inicio: 8:56
Hora de llegada: 14:27
Itinerario: Ermita de S. Isidro (El Boalo), Peña del Águila, Torreta de los Porrones, Clavijas, Riscos de las Huertes, Collº de Valdehalcones, Peña Blanca, Collº de las Loberas, 1609, regreso por Canchas del Robledillo y Los Molinillos.

Distancia recorrida: 8,1 km.
Meteorología: despejado 18/23ºC
Altura máxima: Pico sin nombre (1.609 m)

Desnivel neto: 651 m
Desnivel acumulado: 757 m

Descripción:
Inicialmente estaba previsto el ascenso hasta La Maliciosa, pero el calor y las dificultades de los senderos, además de de la propia distancia a recorrer por ser obligado a hacer una tuta de I/V, nos desaconsejaron continuar. En una próxima oportunidad hay que prever la ruta en travesía, bajando de Maliciosa hacia el Pto. de Navacerrada o por La Barranca. Dejamos el coche en el aparcamiento de la Ermita de San Isidro, una vez encontramos el camino a la misma desde El Boalo. Hay un par de coches solamente.
Iniciamos el ascenso por una senda, y atravesamos enseguida un portillo ganadero. Dirige JF, que hio esta ruta hace ya tiempo, aunque parece que la conserva en el GPS, lo que va a ser fundamental para orientarnos, porque la denominada Senda de las Cabras está poco transitada y poco marcada. En el ascenso nos adelantan dos montañeros solitarios. No veremos a nadie más hasta que emprendamos el regreso.
Con alguna duda, solventada siempre acertadamente, vamos progresando cortando las líneas de desnivel perpendicularmente, rodeando la Torrera de los Porrones, para llegar finalmente a un desfiladero y su pared rocosa que hay que superar merced a unas clavijas que pos permiten la trepada. Una vez arriba, rodeando la cimera por la cara N, continuamos el ascenso para alcanzar el Collado de Valdehalcones.
Allí, las vistas son magníficas dominándose La Pedriza en su totalidad. A 4 km en llinea recta. Al otro lado del valle del Manzanares tenemos la Peña del Yelmo, que nos supera en 400 m.
El Cronista viene equipado erróneamente con ropa de invierno y acusa el calor de un día radiantemente despejado. Seguimos ascendiendo, por estrechas sendas hacia otras pequeñas cumbres en un sube y baja constante, aunque con escasa diferencia de cota, deslizándonos a veces entre los canchos graníticos que parecen cerrarnos el paso, aunque encontrando siempre la manera de proseguir. JF y N van siempre en cabeza, y esperan de vez an cuando a que el colista Cronista les dé alcance.
El ascenso parece que culmina en la Peña Blanca, cuya cima rodeamos por el SO, pero decidimos seguir aún otro tramo después de pasar junto a un bosquete en el Collado de las Loberas. Frente a nosotros hay otras dos cumbres de escaso porte y a ellas nos dirigimos, haciendo un alto en la segunda para dar cuenta de nuestros viáticos y descansar. Hemos decidido el regreso desde ese punto, porque para alcanzar Maliciosa, que se yergue imponente al NO, aún nos faltan bastante más de 4 km, y un desnivel de más de 400 m, lo que nos llevaría, en el mejor de los casos, más de 4 horas suplementarias entre la ida y el regreso hasta el punto en donde nos encontramos.
Así que, acabada la colación, iniciamos el regreso, pero vamos a hacerlo desde el Collado de Valdehalcones para obviar el descendo por la clavijas. Tras un breve despiste en Peña Blanca, encontramos nuestra senda. El la bajada de la misma encontramos a una pareja, que ha subido por donde nosotros queremos descender y se quejan de lo precario de la senda, relatan, con tierra suelta que la hace resbaladiza,
Un poco más abajo nos encontramos con un grupo numeroso, que también asciende. Se ve que ninguno son amigos de madrugar. Llegados al collado, buscamos, y encontramos la senda, ciertamente empinada. Entre jaras, pringosas por el calor bamos descendiendo hasta que perdemos el camino. En una peña vemos que el paso está cortado, y que la maleza no permite buscar el camino correcto, que debe estar más a la derecha, hacia las Canchas del Robledillo. Finalmente damos con la, bien precaria senda, por la que se suceden los resbalones, aunque no se llegue a materializar ninguna caída afortunadamente.No obstante, ya en llano, y a punto de alcanzar la ermita, el Cronista tropieza con una rama, cayendo de bruces, sin consecuencias, aunque con una breve contractura que tiene que solucionar sentado. Cuando alcanza a sus compañeros, ya salía JF a su encuentro.
Marchan a Mataelpino, donde N conoce un figón (Wallabies) en el que se reconfortan con una opípara pitanza, con exquisitas viandas. Tras la ingesta, en la que no faltaron postres ni licores, regresaron a su lugar de origen, aunque alguno aún lo hizo piando, porque le supo a poco (la ruta, no la manducatoria).

Autor: J.F.L.

Edutours
RUTA Nº 01-524